



En Este Cumpleaños de Neruda

Por Víctor Franzani

(Especial para "Las

Últimas Noticias")

Es difícil evadir el pesar de su ausencia, sobre todo cuando el recuerdo se hace en el umbral mismo de su cumpleaños. Porque aún estamos desacostumbrados a convencernos del viaje sin regreso de quienes apreciamos. Pablo Neruda es uno de ellos. Por años me entregó su amistad y el gesto digno de auténtico hermano muy mayor que fue en la poesía. Muchos 12 de julio estuvimos a su lado celebrándolo. Todo era alegría, fraternidad rebotante de feliz compañerismo. Esperaba, como el más experimentado maestro de ceremonias, la llegada de cada uno de sus invitados y nos anunciaba otorgándonos los títulos más singulares de imaginar. Porque Pablo era así. Un niño enorme, de alma abierta, juguetona, compartiendo su casa con generoso cariño provinciano. Practicaba a la letra ese verso suyo:

"Aquí está el pan, el vino, la mesa, la merienda". Ahí estaban muy vivos muchos elementos de sus odas, dispuestos para los presentes, prodigados por el propio poeta y la ancha riza primaveral de Matilde Llerutia, acudidos casi siempre, por la diligencia de su hermana, Laurita Reyes. "Es una mesa enorme, puesta con todas las riquezas del mundo, a la que Neruda invita. Prohíbe entrar a su casa la tristeza: allí vive un poeta, declara orgullosamente, y la tarea más importante del poeta, finalmente, ha sido para él traer alegría". (Francisco Coloane, "Pablo Neruda. Obras Escogidas", Tomo I, Ed. Andrés Bello, Sgo. 1972). Y esto era gesto permanente en Pablo. Había que acostumbrarse, él, a respetar sus mañanas de trabajo y su siesta habitual. Ordenaba el tiempo para toda actividad prolijamente, con la eficaz ayuda de su loba, Matilde.

Llegamos a otro cumpleaños, con él ausente físicamente, pero con plena residencia en la tierra, porque las plurales materias de su verbo lo hacen habitante activo por los cuatro vientos del planeta; palpable en cada paso, en cada agonía, en cada sudor, en cada esperanza. Lo presenciamos "construyendo/ la vivienda/ en donde cada día/ se encontrarán el hombre, la mujer/ y la vida" (Odas Elementales).

No pretendo aportar nada nuevo a su grandesa vital y universal; permítanme tan sólo empapar unos instantes mi memoria en las mareas incontenibles de su existir. Quiero hoy estar más cerca de su vida que de su muerte. Por



eso lo diviso animando sus cumpleaños, donde todos debíamos hacer algo. Como aplaudir a quienes le obsequiaban alguna "gracia", o se extasiaba escuchando las canciones de Matilde, su amadísima "Patoja", como él la llamaba con cariño.

Qué valía la pena entrar en la vida amistosa y familiar de Pablo. Había que hacer esfuerzos para no parecer "señores graves" al lado de su sana y espontánea alegría. Experimenté muchas veces su gran sentido del humor: era quien más goraba cuando me pedía que hiciera los dos personajes del recital "Neruda-Evtushenko".

Sus compañeros de generación han narrado diversos aspectos de su singular vida. Otros, no tan cercanos a él, hablan del "mito Neruda". Falso. Su vida fue la de un hombre extraordinariamente talentoso, pero como HOMBRE al fin, pleno de todas las pasiones.

Repito, he querido nada más que desahogar algunos de mis recuerdos de instantes pasados junto al gran poeta. Propongo a quien corresponda, que Isla Negra se rebautice en su homenaje como ISLA NERUDA. En todo caso, ¿llamémosla así, desde ahora, sus amigos? En este cumpleaños evaguémosla, entre sol y niebla, con sus propias palabras: "... y hagamos fuego, y silencio, y sonido, y ardamos, y callemos, y campanas".

14-11-1976

5-12-1976-1976.5

En este cumpleaños de Neruda [artículo] Víctor Franzani.

Libros y documentos

AUTORÍA

Franzani, Víctor, 1916-1983

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En este cumpleaños de Neruda [artículo] Víctor Franzani. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile